

La Casa Blanca puede estar tranquila: Europa, la vieja y la dizque nueva, cubren con un manto protector el asunto de las torturas.

Lo que Bush no mencionó en su discurso

■ ROBERT FISK

No puedo esperar a ver la prisión de Abu Ghraib reducida a escombros por los estadounidenses... a petición del nuevo gobierno iraquí, claro. La convertirán en polvo para destruir un símbolo de la brutalidad de Saddam Hussein. Eso es lo que nos dice el presidente Bush. Así pues, la rescritura de la historia sigue adelante.

En agosto pasado fui invitado a Abu Ghraib, nada menos que por mi general estadounidense favorita, Janis Karpinski, para ver el remozamiento de ese lugar de abyección, el cual se realizaba entonces al costo de millones de dólares.

PAG 35

México, el país "más atractivo de la Tierra" para invertir: Fox

■ "Plena recuperación" de la economía, afirma el Ejecutivo

DAVID ZUÑIGA Y CLAUDIA HERRERA

PAG 26

El IPAB, impedido legalmente para dar un solo peso a Cabal: diputados

PAG 29

COLUMNAS PAG

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	22
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	43

CARLOS MARTÍNEZ GARCÍA	24
LUIS LINARES ZAPATA	25
ARNOLDO KRAUS	25
ALEJANDRO NADAL	27
NORA PATRICIA JARA	44
ELENA URRUTIA	3a
VILMA FUENTES	4a

OPINIÓN

Gana batalla posmórtem veterano de Vietnam

■ JIM CASON Y DAVID BROOKS

CORRESPONSALES

WASHINGTON, 25 DE MAYO. E. Alan Brudno fue el nombre que este mes agregó un cincelador a los 58 mil 325 grabados en el Muro, el monumento a los estadounidenses caídos en Vietnam. Pero este nombre difiere de los demás porque Brudno murió aquí, en Estados Unidos, por propia mano.

Su muerte ocurrió hace 31 años y fue el primer veterano de Vietnam que se suicidó después de regresar de la guerra. El hecho fue también una admisión de que ese conflicto sigue provocando víctimas años después de concluido.

Pero no fue nada fácil obtener esa *confesión* de las autoridades. Más que nada, el Pentágono y los administradores del monumento temían que colocar ese nombre en el Muro abriría la posibilidad de admitir que otros miles de veteranos de Vietnam que se suicidaron después de retornar también merecerían un lugar ahí. Pero se tendría que comprobar, como fue en este caso, que el suicidio fue directamente causado por la guerra.

Todo empezó cuando Brudno, capitán de la fuerza aérea, fue capturado por los norvietnamitas en 1965, después de que su caza F-4 fue derribado, y pasó siete años y medio como prisionero de guerra. Logró sobrevivir pensando en el día en que sería liberado y se le permitiría regresar a casa, a reunirse con su esposa y su hermano. El día llegó, pero la bienvenida fue diferente a lo que había soñado. Cuatro meses después se suicidó. Fue el primero de 566 prisioneros de guerra que regresaron a morir, lo cual fue noticia nacional, pero poco después él y su nombre se desvanecieron de la memoria colectiva.

Brudno estudió en el Instituto Tecnológico de Massachussets y su deseo era ser astronauta, relata el *Washington Post* en un extenso reportaje sobre su caso.

Tras retornar a EU se suicidó por "razones psicológicas"; su nombre, al Muro de los caídos

Cuando fue capturado en 1965 tenía 25 años, y estaba, junto con un compañero, realizando en Vietnam su misión 35 en dos meses. Su avión fue atacado y los dos pilotos lograron salvar la vida por sus paracaídas, pero cayeron en manos del enemigo.

Su familia no tenía noticias de si estaba vivo o no, y la

confirmación de que estaba prisionero llegó meses después. Pero sufriría más de siete años en campos de detención, a veces castigado y aislado; para mantener su capacidad mental estudió francés, enseñó matemáticas, escribió poemas e inventó maneras de comunicación con sus compañeros. Pero la

depresión y ansiedad de todo prisionero lo invadió. Y soñó con todo lo que haría al regresar a casa.

Después de firmarse los acuerdos de paz, llegó el día de liberación de Brudno y viajó de regreso el 12 de febrero de 1973. Pero no fue como había imaginado; mucho había cambiado, como también él, por las heridas psicológicas de siete años de detención.

La depresión lo cubrió. Cuatro meses después de su regreso, sus suegros lo encontraron muerto; dejó una nota de dos líneas en francés: "No hay razón para mi existencia... mi vida no tiene valor".

Años después, por separado, su esposa y su hermano, combatiendo el olvido de Alan Brudno, solicitaron que su nombre fuera agregado al Muro. Todos los años, el Departamento de Defensa y los administradores del monumento agregan nombres de veteranos que han muerto por heridas sufridas en la guerra. Pero en el caso de Brudno la solicitud fue inicialmente rechazada, ya que no cumplía con los requisitos: debía haber muerto a causa de heridas sufridas en la guerra.

El hermano apeló de la decisión, logró el respaldo de la fuerza aérea, de legisladores, de veteranos, de ex prisioneros de guerra y de médicos, ofreciendo pruebas de que el suicidio fue resultado de heridas psicológicas y físicas sufridas en la guerra. Cinco años después, los administradores del Muro finalmente aceptaron y hace unos días el hermano y la viuda de Brudno, con un grupo de amigos, observaron cómo el cincel resucitaba el nombre del veterano.

Nadie sabe precisamente cuántos Brudno más existen entre los veteranos de Vietnam. Hay cálculos de entre 4 y 20 mil (algunos han dicho que podrían ser 130 mil) que se han suicidado en



REUTERS

Botas de combate, que llevan el nombre de unos 800 soldados estadounidenses muertos en Irak, forman la exposición *Ojos bien abiertos: el costo humano de la guerra*, la cual se montó frente al Capitolio

PAG 33